

09 Mayo

El Traslado de las reliquia de San Nicolás de Myra a Bari

Partes Variables

GRANDES VÍSPERAS

El sacerdote se viste con epitrajil y felonio

Los Stijos con las estrofas

del Pentecostario

Stijo: Desde lo profundo he clamado a Ti, oh Señor, Señor, escucha mi voz.

Stijo: Estén tus orejas atentas a la voz de mi súplica.

Stijo: Si consideraras las iniquidades, oh Señor, Señor, ¿quién subsistirá? Porque cerca de Ti está la propiciación.

Stijo: Por causa de tu Nombre he aguardado, Señor. Mi alma ha aguardado a tu ley. Ha esperado mi alma en el Señor

al jerarca

Tono 8

Melodía: «Apresurándose al cielo..»

Habiendo alcanzado el cielo de las virtudes exaltadas, fuiste revelado como un hacedor de maravillas en Myra, oh glorioso. Y aunque descansas corporalmente en Bari, visitas en espíritu a los fieles de todas partes, rescatando a todos de las desgracias y recibiendo los honores que merecen, eres glorioso entre los jerarcas, oh bendito favorito de Cristo. Por lo que clamando ahora a ti en súplica, decimos: «¡Oh santo jerarca Nicolás, suplica al Salvador de todos, que traiga la paz al mundo y salve nuestras almas! »

Stijo: Desde la vigilia matinal hasta la noche, espere Israel en el Señor.

Habiendo alcanzado el cielo de las virtudes exaltadas, fuiste revelado como un hacedor de maravillas en Myra, oh glorioso. Y aunque descansas corporalmente en Bari, visitas en espíritu a los fieles de todas partes, rescatando a todos de las desgracias y recibiendo los honores que merecen, eres glorioso entre los jerarcas, oh bendito favorito de Cristo. Por lo que clamando ahora a ti en súplica, decimos: «¡Oh santo jerarca Nicolás, suplica al Salvador de todos, que traiga la paz al mundo y salve nuestras almas! »

Stijo: Pues cerca del Señor está la misericordia y muy cerca de Él la redención. Y Él redimirá a Israel de todas sus iniquidades.

Reunidos, oh vosotros que amáis las fiestas de la Iglesia, con himnos de súplica alabemos con alegría la honrada traducción de nuestro defensor, que ilumina todos los confines de la tierra con milagros, brindando divinamente consuelo a los afligidos y liberando a los oprimidos; que pidió prestado por la misericordia de Dios, y recibió

recompensa cien veces mayor. A Él clamemos todos en voz alta: «¡Oh santo jerarca Nicolás, suplica al Salvador de todos que traiga la paz al mundo y salve nuestras almas»

Stijo: Alabad al Señor, todas las gentes. Alabádko, todos los pueblos.

Reunidos, oh vosotros que amáis las fiestas de la Iglesia, con himnos de súplica alabemos con alegría la honrada traducción de nuestro defensor, que ilumina todos los confines de la tierra con milagros, brindando divinamente consuelo a los afligidos y liberando a los oprimidos; que pidió prestado por la misericordia de Dios, y recibió recompensa cien veces mayor. A Él clamemos todos en voz alta: «¡Oh santo jerarca Nicolás, suplica al Salvador de todos que traiga la paz al mundo y salve nuestras almas»

Stijo: Pues Su misericordia está afianzada sobre nosotros. Y la verdad del Señor permanece por siglos.

Por tus virtudes has llegado a la morada de los ángeles y estás ante Cristo, tu Maestro, de quien fuiste siervo obediente. Y de tu santuario brotas mirra, ayudando a los fieles con tus milagros, conduciendo a los piadosos hacia Dios. No desde Bari te invocamos ahora, sino desde la Jerusalén de lo alto, donde con los apóstoles, profetas y jercarcas te regocijas de alegría. ¡Oh Nicolás, divinamente sabio, suplica al Salvador de todos que traiga la paz al mundo y salve nuestras almas!

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo

Tono 6

Reunidos, oh vosotros que amáis las fiestas de la Iglesia, cantemos el adorno de los jercarcas, la gloria de los padres, fuente de los milagros y gran defensor de los fieles, diciendo: Alégrate, oh protector de Myra, honrado primado y firme. pilar de su Iglesia! ¡Alégrate, oh faro radiante, que iluminas con maravillas los confines de la tierra! ¡Alégrate, gozo divino del doloroso y ferviente intercesor por los oprimidos! Y ahora, oh bienaventurado Nicolás, no dejes de suplicar a Cristo Dios en favor de aquellos que con fe y amor honran tu siempre gozosa e ilustre memoria.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Teotoquio del Pentecostario

Entrada

El Proquimeno del día

Lecturas

Proverbios (10:31-11;12)

31 De boca honrada brota sabiduría, la lengua tramposa será cercenada.

32 Labios honrados destilan agrado, de la boca del malvado brota el engaño.

1 El Señor detesta la balanza engañosa, los pesos exactos lo complacen.

- 2 Tras la soberbia llega la vergüenza, con los humildes está la sabiduría.
- 3 La integridad guía a los honrados, la falsedad descarría a los malvados.
- 4 La riqueza es inútil el día del castigo, pero la justicia salva de la muerte.
- 5 La honradez del justo le allana el camino, el malvado caerá en su propia maldad.
- 6 La rectitud salva a los honrados, la codicia acaba con los ruines.
- 7 Muere el malvado y muere su esperanza, acaba la confianza que puso en las riquezas.
- 8 El honrado se libra del peligro, y el malvado entra en su lugar.
- 9 La boca del malvado arruina a su prójimo, el honrado se pone a salvo porque lo sabe.
- 10 Si el justo prospera, se alegra la ciudad, y si se arruina el malvado, hace fiesta.
- 11 Por la bendición de los rectos prospera la ciudad, por la boca de los malvados se arruina.
- 12 El insensato desprecia a su prójimo, el hombre prudente se calla.

Proverbios (10: 7a; 3:13-16, 18; 8:32, 34, 4, 12, 14, 17, 5-9; 22:19, 21; 15:4b)

- 7 El recuerdo del justo es bendito
- 6 La cabeza del honrado atrae bendiciones
- 13 Dichoso el que encuentra sabiduría, el hombre que logra inteligencia
- 14 adquirirla vale más que la plata, es más provechosa que el oro
- 15 y más valiosa que las perlas; no se le comparan las joyas.
- 16 En la diestra trae largos años, honor y riquezas en la izquierda;
- 18 es árbol de vida para quienes la acogen, son dichosos los que se aferran a ella.
- 32 Por tanto, hijos míos, escuchad-me: dichosos los que siguen mis caminos;
- 34 Dichoso el hombre que me escucha, velando día a día en mi portal, guardando las jambas de mi puerta.
- 4 «A vosotros os llamo, señores; a los humanos dirijo mi voz:
- 12 Yo, la sabiduría, habito con la prudencia y busco la compañía de la reflexión.
- 14 poseo el buen consejo y el acierto, más son la prudencia y el valor;
- 17 yo amo a los que me aman, los que madrugan por mí me encuentran;
- 5 inexpertos, aprended sagacidad; necios, adquirid buen juicio».
- 6 Escuchad, que os hablo con franqueza, mis labios rebosan sinceridad;
- 7 mi paladar saborea la verdad, mis labios detestan el mal;
- 8 todas mis palabras son honestas, nada en ellas es pérfido o falso;
- 9 son claras para el que sabe entender, son rectas para quien tiene conocimiento.
- 19 Para que pongas tu confianza en el Señor he pensado instruirte hoy.
- 21 para que puedas conocer la verdad
- 4 [y está lleno de conocimiento.]

Sabiduría (3:1-9)

- 1 En cambio, la vida de los justos está en manos de Dios, y ningún tormento los alcanzará.
- 2 Los insensatos pensaban que habían muerto, y consideraban su tránsito como una desgracia,
- 3 y su salida de entre nosotros, una ruina, pero ellos están en paz.

4 Aunque la gente pensaba que cumplían una pena, su esperanza estaba llena de inmortalidad.

5 Sufrieron pequeños castigos, recibirán grandes bienes, porque Dios los puso a prueba y los halló dignos de él.

6 Los probó como oro en el crisol y los aceptó como sacrificio de holocausto.

7 En el día del juicio resplandecerán y se propagarán como chispas en un rastrojo.

8 Gobernarán naciones, someterán pueblos y el Señor reinará sobre ellos eternamente.

9 Los que confían en él comprenderán la verdad y los que son fieles a su amor permanecerán a su lado, porque la gracia y la misericordia son para sus devotos y la protección para sus elegidos.

La Procesión con el icono y Artoclasía, si hay vigilia; si no, a Medianoche

Se abre las Puertas Santas

Tono 2

Aunque la tierra de Mira está en silencio, oh padre Nicolás, sin embargo, el mundo entero, iluminado por ti con la fragancia de la mirra y una multitud de maravillas, clama en voz alta con himnos de alabanza; y los condenados que han sido salvados por ti, junto con los de Myra y nosotros aquí, todos claman en voz alta, cantando: ¡Ora para que nuestras almas sean salvas!

Tono 4

Oh padre Nicolás, eres una ampolla llena de la mirra del Espíritu Santo, porque en Myra emitiste la fragancia del perfume divino. Sin embargo, como eras como los apóstoles de Cristo, has atravesado el mundo con las palabras de tus milagros. Por eso, aunque lejos, todavía apareces cercano, manifestándote en sueños y salvando de la muerte a los condenados por un veredicto injusto. Y de la manera más gloriosa salvas incluso ahora a aquellos que claman a ti en medio de sus muchas tribulaciones. Por tanto, con tus oraciones líbranos también de graves ataques a quienes siempre te alabamos.

Tono 8

El fruto de tus valientes obras, oh jerarca padre, ha iluminado los corazones de los fieles. Porque ¿quién, habiendo oído hablar de tu infinita humildad, paciencia, serenidad y consuelo de los indigentes y afligidos, no se ha maravillado? Tú instruiste a todos de manera piadosa, oh jerarca Nicolás, y ahora has sido coronado con una corona inmarcesible. Intercede en favor de nuestras almas, Oh Nicolás, en esta vida transitoria te apresuraste a alabar al Señor, y Él te ha glorificado en la vida verdadera y celestial. Por tanto, en que tienes valentía ante Él, ruega que nuestras almas sean salvas.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Tono 6

Oh buen siervo de los fieles, trabajador de la viña de Cristo; llevaste tu carga diaria y aumentaste el talento que te fue confiado; y no envidiaste a los que vinieron después de ti. Por tanto, como las puertas del cielo están abiertas para ti, entra en el gozo del Señor e intercede por nosotros, oh santo Nicolás.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Teotoquio del Pentecostario

Los Stijos Posteriores con las estrofas al jerarca

Tono 4

Melodía: «Como un valiente entre los mártires...»

Bendigamos a Nicolás, el jerarca glorioso, la estrella que nunca se pone del Sol más radiante, el cielo noético que da testimonio de la gloria salvadora de Dios, el predicador divino, el iluminador de los paganos, el río que fluye con las abundantes aguas del conocimiento, regando los corazones de los fieles.

Stijo: Preciosa a los ojos del Señor es la muerte de Sus santos.

Tu paso fue por mar desde Mira en Licia hasta la ciudad de Bari, oh jerarca; porque, con el permiso del Maestro de todos, tu ataúd fue sacado de tu tumba por un monje que sirvió piadosamente en tu tumba y te rindió honor; pasando del Este al Oeste, oh glorioso Nicolás.

Stijo: Tus sacerdotes se vestirán de justicia y tus justos se alegrarán.

Habiendo santificado las aguas del mar con tu viaje a la ciudad de Bari, derramaste mirra, oh glorioso, curando sufrimientos incurables, convirtiéndote en su refugio, defensor y redentor, oh jerarca Nicolás, ruega al Salvador y Rey de todos.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Tono 6

Oh hombre de Dios y siervo fiel, ministro del Señor, hombre de divinos deseos, vaso escogido, columna y fundamento de la Iglesia, heredero del Reino, no dejes de clamar al Señor por nosotros.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Teotoquio del Pentecostario

Bendición de los Panes

Tropario

al jerarca

Tono 4

Ha llegado el día de la espléndida solemnidad; y la ciudad de Bari se alegra, y con ella el mundo entero se regocija con himnos y odas espirituales. Hoy celebramos la fiesta sagrada de la traducción de las preciosas y curativas reliquias del jerarca Nicolás el hacedor de maravillas. Porque como el sol que nunca se pone, él brilla con brillantes rayos de luz, alejando la oscuridad de las tentaciones y desgracias de aquellos que con fe claman en voz alta: Sálvanos, oh Nicolás, porque eres nuestro intercesor !

MAITINES

Tropario

del Pentecostario (dos veces)

al jerarca

Tono 4

Ha llegado el día de la espléndida solemnidad; y la ciudad de Bari se alegra, y con ella el mundo entero se regocija con himnos y odas espirituales. Hoy celebramos la fiesta sagrada de la traducción de las preciosas y curativas reliquias del jerarca Nicolás el hacedor de maravillas. Porque como el sol que nunca se pone, él brilla con brillantes rayos de luz, alejando la oscuridad de las tentaciones y desgracias de aquellos que con fe claman en voz alta: Sálvanos, oh Nicolás, porque eres nuestro intercesor !

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

del Pentecostario

Los Himnos de la sesión después de la Primera Katisma, del Pentecostario (dos veces)

Los Himnos de la sesión después de la Segunda Katisma

Tono 4

Melodía: «José maravilló...»

Tú hiciste a tu jerarca maravilloso entre las naciones, oh Maestro, habiéndole concedido la gracia de los milagros: disipando diversas dolencias de toda la humanidad, liberando a los que estaban encadenados, liberando a los oprimidos de circunstancias penosas. A él

clamamos en súplica: Oh santo Nicolás, líbranos de nuestros enemigos.
(dos veces)

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos.
Amén.

del Pentecostario

o

¿Quién puede describir la multitud de mis pensamientos impuros y las tempestades de mi nociones perversas, oh inmaculada? ¿Quién podrá contar los ataques de mis enemigos incorpóreos y su malicia? Sin embargo, por tus súplicas concédeme librarme de todos ellos, oh buen hombre.

Polieleos

Magnificación

Te magnificamos, oh santo jerarca Nicolás, y honramos tu santa memoria; porque tú suplicas a Cristo nuestro Dios por nosotros.

Stijo: Oíd esto, naciones todas; escuchad, todos los que habitáis en el mundo.

Stijo: Mi boca hablará sabiduría, y la meditación de mi corazón producirá entendimiento.

Stijo: Venid, hijos, escuchadme; Te enseñaré el temor del Señor.

Stijo: He proclamado las buenas nuevas de justicia en la gran congregación.

Stijo: Tu verdad y tu salvación he declarado.

Stijo: Anunciaré tu nombre a mis hermanos; en medio de la congregación te alabaré.

Stijo: Que pueda oír la voz de tu alabanza y contar todas tus obras maravillosas.

Stijo: Oh Señor, he amado el esplendor de tu casa, y el lugar donde mora tu gloria.

Stijo: He aborrecido la congregación de los malhechores, y con los impíos no me sentaré.

Stijo: Porque he guardado los caminos del Señor, y no he obrado impíamente hacia mi Dios.

Stijo: La boca del justo meditará sabiduría, y su lengua hablará juicio.

Stijo: Su justicia permanece por los siglos de los siglos,

Stijo: Tus sacerdotes se vestirán de justicia, y tus santos se regocijarán.

Stijo: Bienaventurados los que habitan en Tu casa; por los siglos de los siglos te alabarán.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Aleluya, aleluya, aleluya ¡Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, a Ti, oh Dios! (tres veces)

Los Himnos de la sesión

Tono 1

Melodía: «Tu sepulcro, oh Salvador...»

Habiéndote santificado con una vida perfecta, mostraste ser un jerarca del Dios Altísimo; y, fortalecido por Él, tapaste la boca de los herejes. Por tanto, magnificando a Cristo Dios, celebramos con alegría el traslado de tus reliquias. (dos veces)

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

del Pentecostario

o

Oh Virgen pura Teotokos que no conociste el matrimonio, única intercesora y protección de los fieles: de las tribulaciones, dolores y circunstancias crueles libra a todos los que confían en ti, oh Doncella, y salva nuestras almas con tus divinas súplicas.

Antifona

Tono 4

Desde mi juventud muchas pasiones me acosaron, pero Tú oh mi Salvador, socórreme y sálvame.

Vosotros que odiáis a Sión, seréis detestados por el Señor, como hierba en el fuego seréis secados.

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén

Por el Espíritu Santo es vivificada toda alma, exaltada por la purificación e iluminada por la Unidad Triuno en una forma sagradamente misteriosa.

El Proquimeno

Tono 4

Preciosa a los ojos del Señor es la muerte de sus santos. (dos veces)

Stijo: ¿Qué daré al Señor por todo lo que él me ha dado?

Preciosa a los ojos del Señor es la muerte de sus santos.

El Evangelio

Juan (10:1-9)

1 En verdad, en verdad os digo: el que no entra por la puerta en el aprisco de las ovejas, sino que salta por otra parte, ese es ladrón y bandido;

2 pero el que entra por la puerta es pastor de las ovejas.

3 A este le abre el guarda y las ovejas atienden a su voz, y él va llamando por el nombre a sus ovejas y las saca fuera.

4 Cuando ha sacado todas las suyas camina delante de ellas, y las ovejas lo siguen, porque conocen su voz:

5 a un extraño no lo seguirán, sino que huirán de él, porque no conocen la voz de los extraños».

6 Jesús les puso esta comparación, pero ellos no entendieron de qué les hablaba. Por eso añadió Jesús:

7 «En verdad, en verdad os digo: yo soy la puerta de las ovejas.

8 Todos los que han venido antes de mí son ladrones y bandidos; pero las ovejas no los escucharon.

9 Yo soy la puerta: quien entre por mí se salvará y podrá entrar y salir, y encontrará pastos.

Salmo 50 (51)

Tono 6

Oh heredero de Dios, comulgante de Cristo, ministro del Señor, santo Nicolás; como fue tu nombre, así fue tu vida. Porque el resplandor de tu rostro dio testimonio de tu intelecto, brillando en la inocencia de tu espíritu; y tu serenidad proclamó tu mansedumbre. Tu vida fue gloriosa, y tu reposo está con los santos. Ora por nuestras almas.

CANON

ODA 1

del Pentecostario

al jerarca

Primer Canon

Tono 8

Stijo: San Nicolás, ruega por nosotros

Enviemos, oh pueblos, un himno a nuestro maravilloso Dios que ha liberado a Israel de la esclavitud, cantando un himno de victoria y clamando en voz alta: Te cantamos, oh único Maestro.

Stijo: San Nicolás, ruega por nosotros

Acepta el cántico de mis labios, oh Cristo mi Benefactor, y limpia mi lengua, sin acordarte de mis múltiples pecados; para que pueda ensalzar en cánticos la honorable vida de Tu jerarca, en el memorial del traslado de sus reliquias.

Stijo: San Nicolás, ruega por nosotros

Habiendo recibido el don de hacer maravillas y las coronas de la paciencia, y estando adornado con tu oficio jerárquico, suplica a Dios, oh Padre nuestro, que nos conceda el perdón de las transgresiones a nosotros que glorificamos el traslado de tus reliquias.

Stijo: San Nicolás, ruega por nosotros

Oh Padre, pastor del rebaño de Cristo, has sido enviado a otras ovejas, de lengua latina, para que asombres a todos con tus maravillas y los conduzcas a Cristo. Oh bendito, ora incesantemente por nosotros.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Las naciones paganas que antes estaban muy alejadas se han acercado a Dios a través de tu nacimiento, oh Teotokos; y, deificado y liberado de la antigua maldición por tu sangre, me has dado renacimiento por ti.

Segundo Canon

Tono 4

Stijo: San Nicolás, ruega por nosotros

Abriré mi boca, y seré lleno del Espíritu, y pronunciaré un discurso a la Reina y Madre; y ser vistos radiantemente celebrando fiesta, alabando con alegría sus maravillas.

Stijo: San Nicolás, ruega por nosotros

Ilumina mi alma y mi corazón, te lo ruego, oh Dador de luz y Formador de la creación. Concédeme el don de alabar con canciones a tu muy honrado favorito, por quien libras al mundo de la desgracia.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Habiendo adquirido la sabiduría celestial, la investiste como un talento que te había sido confiado; porque, habiendo desestimado la astucia de los que se oponen a Dios, iluminaste al pueblo con instrucción divina.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

De una doncella ha nacido el Niño, pre-eterno y conservado en perfección, a quien tú predicaste en dos Naturalezas y una Hipóstasis, oh divinamente bendita.

Katabasia del Pentecostario

ODA 3

del Pentecostario

al jerarca

Primer Canon

Tono 8

Stijo: San Nicolás, ruega por nosotros

Oh Señor, Creador de la bóveda del Cielo y Constructor de la Iglesia, fortaléceme en tu amor, oh Cumbre del deseo, oh Apoyo de los fieles, oh único Amante de la Humanidad.

Stijo: San Nicolás, ruega por nosotros

Ingenuo en sus modales y manso en su conducta, poseedor de una vida angelical, oh divinamente bendito Nicolás: no dejes de orar a Aquel que es el Amante de la humanidad, en nombre de todos nosotros.

Stijo: San Nicolás, ruega por nosotros

¿Qué ciudad no te tiene como ayuda, oh bienaventurada? ¿Qué alma no pronuncia tu nombre? ¿Y qué lugar no visitas en espíritu, asombrando a todos con tus maravillas, oh Nicolás?

Stijo: San Nicolás, ruega por nosotros

Aunque la ciudad de Bari ha recibido tu cuerpo, tu espíritu habita en la Jerusalén celestial, donde, exaltándote con los profetas, apóstoles y santos jerarcas, oras por nosotros a Aquel que es el único Amante de la Humanidad.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Ruega que me ilumine, que estoy sumido en la oscuridad a causa de mis muchos pecados, oh Purísima Señora, porque has dado a luz a la Luz del mundo entero; y aleja de mí la oscuridad de las pasiones, oh divinamente bendita.

Segundo Canon

Tono 4

Stijo: San Nicolás, ruega por nosotros

Oh Teotokos, fuente viva y abundante, establece en comunión espiritual a quienes te cantan himnos, y en tu divina gloria concédeles coronas de gloria.

Stijo: San Nicolás, ruega por nosotros

Los afligidos han encontrado un gran consuelo; los que están en tinieblas han adquirido la luz; y los acosados por los dolores han recibido en ti la liberación de los males, oh santísimo padre.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Oh santo jerarca Nicolás, tú eras la boca de Dios: habiendo librado a todos de las fauces del lobo diabólico, oh glorioso, los has llevado al Creador como un regalo, otorgando curación a todos.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

¡Oh purísima Madre de Dios! el Verbo que eligió para sí un siervo, el jerarca Nicolás, como maestro de su pueblo, quiso nacer sólo de ti en la carne, de una manera indescriptible.

Katabasia del Pentecostario

Kontaquio e Ikos del Pentecostario

Los Himnos de la sesión

al jerarca

Tono 1

Melodía: «Tu sepulcro, oh Salvador...»

El traslado de tus preciosas reliquias es para nosotros ocasión de espléndida celebración, oh Nicolás, santo jerarca del Señor a quien piadosamente alabamos, honrándote con alegría, luz del sol que nunca se pone, adorno de los fieles. **(dos veces)**

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

del Pentecostario

ODA 4

del Pentecostario

al jerarca

Primer Canon

Tono 8

Stijo: San Nicolás, ruega por nosotros

Montaste en tus corceles, oh Señor, tus apóstoles, y tomando en tus manos sus frenos, tu carro se convirtió en salvación para los que cantan con fe: «¡Gloria a tu poder, oh Señor!»

Stijo: San Nicolás, ruega por nosotros

Ilumina mi corazón y disipa de él las tinieblas del pecado, oh santo jerarca que estás iluminado por la luz del Altísimo, para que pueda cantar con alegría la santa traducción de tus reliquias.

Stijo: San Nicolás, ruega por nosotros

Habiendo ascendido por la escalera de las virtudes, oh bendito, fuiste revelado a todo el mundo como un hacedor de maravillas, oh Nicolás; por lo cual el pueblo de Bari retiró tus santas reliquias de Myra.

Stijo: San Nicolás, ruega por nosotros

Los sacerdotes fieles se regocijan en ti, y los príncipes amantes de Cristo te invocan como ayudante en la batalla; y nosotros, aunque somos indignos, te exhortamos a orar a Dios por nosotros, oh Nicolás.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

La profundidad de tu misterio asombra a las filas de los ángeles, oh Teotokos, y tu icono confunde a los demonios; y honrándote como Madre de Dios, nos inclinamos ante ella.

Segundo Canon

Tono 4

Stijo: San Nicolás, ruega por nosotros

Percibiendo el profundo consejo de Dios, que la encarnación de Ti, el Altísimo, será de una Virgen, el Profeta Habacuc clamó en voz alta: «¡Gloria a Tu poder, oh Señor!»

Stijo: San Nicolás, ruega por nosotros

Oh heraldo de Dios, al participar de la luz primordial de Dios, mostraste ser una luminaria secundaria, iluminando con tu esplendor a aquellos que están en la oscuridad, en el sentido de que eres un amante de la virtud, elevándote hacia lo alto en gloria.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Libra a tu rebaño de las tempestades de los pecados, de las olas de la tribulación y la hostilidad, guiándonos siempre al puerto de calma con tus oraciones salvadoras.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Aquel a quien has dado a luz de manera inefable es por naturaleza la Luz inefable del Altísimo, que es rico en misericordia y nos ha enriquecido, aunque empobrecidos, con los dones de Dios.

Katabasia del Pentecostario

ODA 5

del Pentecostario

al jerarca

Primer Canon

Tono 8

Stijo: San Nicolás, ruega por nosotros

Dispersa, oh Verbo, las tinieblas de mi alma, oh Cristo Dios, Dador de luz, habiendo expulsado las tinieblas primordiales del abismo, concédeme la luz de tus mandamientos, para que temprano en la mañana pueda glorificarte.

Stijo: San Nicolás, ruega por nosotros

Tu cátedra estaba en Myra, pero tu cuerpo fue transportado a Bari; sin embargo, en espíritu habitas con los apóstoles en el cielo, en el sentido de que eres su sucesor. Con ellos ruega por nosotros que cantamos la traducción de tus reliquias.

Stijo: San Nicolás, ruega por nosotros

Oh esperanza de todos los cristianos y gran defensor de los oprimidos, sanador de los afligidos, consuelo de los afligidos e intercesor ante el Señor por el género humano: ruega paz para nuestra tierra, y sálvanos de las incursiones de los extraños.

Stijo: San Nicolás, ruega por nosotros

Por tus intercesiones, oh Nicolás, vivifica mi alma que se ha ahogado por sus muchas pasiones y ha sido muerta por la caída; y guíala al arrepentimiento, para que con todos los fieles glorifique el traslado de tus reliquias.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Oh Virgen, has alimentado como a un niño a Aquel a quien temen las miríadas de ángeles y multitudes de serafines, y ante Quien tiemblan todas las criaturas dotadas de razón; y, mirándolo en tus brazos, siempre lo adoramos, como es debido.

Segundo Canon

Tono 4

Stijo: San Nicolás, ruega por nosotros

Toda la creación está asombrada por tu gloria divina; porque tú, oh Virgen que no conociste el matrimonio, contuviste en tu vientre al Dios de todos, y diste a luz al Hijo eterno, otorgando paz, a todos los que te cantan.

Stijo: San Nicolás, ruega por nosotros

Habiendo adquirido hermosos pies por la obra de Muchas maravillas, trajiste buenas nuevas a todos, liberándolos a todos de la antigua enemistad por tu divina enseñanza, sálvanos, oh sagrado jerarca.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Por voluntad de Dios, te embarcaste en la cresta del mar, llegando a la ciudad de Bari, después de haber atravesado las profundidades en compañía de muchos hombres piadosos, oh bienaventurado Nicolás.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Verdaderamente te glorificaremos, oh Virgen Madre de Dios, como escudo de los fieles, clamando a ti como lo hizo el ángel: Alégrate, tú que eres bendita y llena de gracia, rumor e informe asombrosos, maravilloso lugar de descanso. ¡Por el Maestro de toda la creación!

Katabasia del Pentecostario

ODA 6

del Pentecostario

al jerarca

Primer Canon

Tono 8

Stijo: San Nicolás, ruega por nosotros

Como liberaste al profeta de las profundidades del abismo, oh Cristo Dios, así líbrame también a mí de mis pecados, oh Amante de la Humanidad, y guía mi vida, te lo ruego.

Stijo: San Nicolás, ruega por nosotros

Hemos recibido abundantemente salud del cuerpo y limpieza del alma de tu divina iglesia como de un estanque, oh santo jerarca Nicolás; porque por la gracia se derraman maravillas sobre aquellos que con fe no fingida confían en ti.

Stijo: San Nicolás, ruega por nosotros

Como eres el más glorioso favorito de Cristo, oh padre, libra a tus siervos, que honran el traslado de tus santas reliquias, de toda clase de peligros, de las graves desgracias y de los dolores que nos acosan.

Stijo: San Nicolás, ruega por nosotros

Arruinado por la escarcha del pecado e impulsado por el viento de la vida, déjame calentarme con tus oraciones, contemplando la semejanza de tu divina imagen; porque tú eres un segundo sol, oh padre Nicolás, siervo de Cristo.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

La mente terrenal no puede comprender los misterios celestiales; ni un ser creado puede alcanzar el conocimiento del Creador: porque el nacimiento del Señor de la Virgen sobrepasa el entendimiento del hombre, pero implorándola con fe, recibiremos el perdón de los pecados.

Segundo Canon

Tono 4

Stijo: San Nicolás, ruega por nosotros

Celebrando la divina y solemne fiesta de la Madre de Dios Oh vosotros, divinamente sabios, vengamos, batiendo palmas, y glorifiquemos a Dios que nació de ella.

Stijo: San Nicolás, ruega por nosotros

Sálvanos con tu guía, oh Nicolás, predicador y maestro de las naciones, como quien condujo a la salvación al pueblo de Dios, y quien apareció en carne para beneficio de muchos.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Oh tú que tuviste el mar por camino y las aguas por senderos: ruega al Señor, que naveguemos ilesos por el mar de la vida, y alcancemos el reino celestial por las aguas de nuestras lágrimas.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tú eres el portal del Rey de los cielos y el templo de su gloria, oh Virgen toda-himnada. Abre las puertas de la misericordia y condúcenos a la morada de la gloria celestial con tus súplicas.

Katabasia del Pentecostario

Kontaquio

al jerarca

Tono 3

Melodía: «Hoy la Virgen...»

Tus reliquias se han movido como una estrella, de Oriente a Occidente, Oh santo jerarca Nicolás; y el mar ha sido santificado por tu paso. La ciudad de Bari recibe gracia a través de ti, porque tú has sido mostrado para nosotros como hacedor de maravillas: ilustre, prodigioso y misericordioso.

Ikos

Alabémonos ahora con himnos al santo jerarca, pastor y maestro del pueblo de Myra, para que por sus súplicas seamos iluminados. Porque se ha revelado totalmente puro, incorrupto de espíritu, que ofrece a Cristo un sacrificio sin mancha, puro y agradable a Dios, en cuanto que es un jerarca puro tanto de cuerpo como de alma. Por lo tanto, se ha manifestado como un verdadero intercesor y campeón de la Iglesia, un hacedor de milagros, ilustre, prodigioso y misericordioso.

ODA 7

del Pentecostario

al jerarca

Primer Canon

Tono 8

Stijo: San Nicolás, ruega por nosotros

En la llanura de Dura, el tirano colocó una vez un horno para atormentar a los portadores de Dios; y allí los tres jóvenes cantaron himnos al único Dios, y los tres juntos, cantaron diciendo: «¡Oh Dios de nuestros padres, bendito eres!»

Stijo: San Nicolás, ruega por nosotros

Hoy los ángeles de Dios se alegran y multitud de demonios se lamentan; porque Él libró al pueblo de la tentación y ahuyentó los espíritus de las tinieblas. Por tanto, tú, oh Nicolás, dignamente eres llamado vencedor; por lo cual cantamos al Señor: «¡Oh Dios de nuestros padres, bendito eres!»

Stijo: San Nicolás, ruega por nosotros

Aquellos que están sumidos en el dolor de la enfermedad, que están cargados de diversas aflicciones, que se apresuran a tu santuario con fe, han recibido tu misericordia y, al partir apresuradamente, cantan gozosamente al Señor: «¡Oh Dios de nuestros padres, bendito eres!»

Stijo: San Nicolás, ruega por nosotros

Las asambleas del pueblo se presentan ante ti, oh bendito, y los maestros de la Iglesia se regocijan en ti. Los reyes te glorifican como su defensor; y te rogamos, oh Nicolás: Sálvanos a los que cantamos al Señor: «¡Oh Dios de nuestros padres, bendito eres!»

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

¡Oh, cómo puedo cantar a mi Salvador, a quien incluso los ángeles alaban con temblor! Pero tú, oh Madre, dirígeme y con tu compasión mueve la misericordia de tu Hijo para que tenga piedad de nosotros que ponemos nuestra esperanza en ti. Mientras le suplicas por nosotros, líbranos del tormento.

Segundo Canon

Tono 4

Stijo: San Nicolás, ruega por nosotros

Negándose a adorar las cosas creadas en lugar del Creador, los jóvenes divinamente sabios pisotearon valientemente el fuego amenazador y regocijados cantaron en voz alta: «¡Oh Señor y Dios de nuestros Padres, bendito eres y supremamente himnado!»

Stijo: San Nicolás, ruega por nosotros

. Por tu palabra concede la curación a toda el alma humana que, como la sal, ha perdido su sabor por la vanidad de las cosas temporales; y enséñanos a cantar al Señor: «¡Oh Señor y Dios de nuestros Padres, bendito eres y supremamente himnado!»

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

¡Oh gloriosas son las maravillas que has realizado! Para curar enfermedades y libranos de desgracias, ordenas a todos que canten al Señor: «¡Oh Señor y Dios de nuestros Padres, bendito eres y supremamente himnado!»

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Oh pura Dador de Dios, tú eres el defensor y baluarte de nuestra humildad, y nosotros, tus siervos, siempre clamamos al Señor: «¡Oh Señor y Dios de nuestros Padres, bendito eres y supremamente himnado!»

Katabasia del Pentecostario

ODA 8

del Pentecostario

al jerarca

Primer Canon

Tono 8

Stijo: San Nicolás, ruega por nosotros

Sentado en el trono de gloria, y glorificado incesantemente como Dios, «¡Oh ángeles y cielos, bendecid, himnad, y exaltadlo supremamente por todos los siglos!»

Stijo: San Nicolás, ruega por nosotros

Los ángeles de los cielos te aceptan como ministro, y los profetas te saludan como a un consiervo. El Señor mismo te recibe. Y nosotros, los pecadores, te pedimos misericordia.

Stijo: San Nicolás, ruega por nosotros

Grande es la autoridad que Dios te ha dado, oh Nicolás: el mar está sujeto a ti; los vientos te obedecen; y las naciones, al contemplar tus más gloriosas maravillas, se someten a ti.

Stijo: San Nicolás, ruega por nosotros

Oh Salvador, has mostrado a tu santo jerarca Nicolás más glorioso que Moisés, liberando de toda tribulación al Nuevo Israel, a los pueblos cristianos.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Por ser Madre de Dios, pídenos perdón de los pecados, oh Soberana Señora, y extiende tu mano hacia mí, que estoy hundido en el abismo de la desesperación, para que, levantado por la esperanza, pueda exaltarte supremamente. Por todos los siglos.

Segundo Canon

Tono 4

Stijo: San Nicolás, ruega por nosotros

La descendencia de la Teotokos salvó a los santos niños en el horno. El que entonces era prefigurado ahora ha nacido en la tierra, y reúne a toda la creación para cantarte

himno: «¡Oh todas las obras del Señor, bendecid al Señor y exaltadlo supremamente por todos los siglos!»

Stijo: San Nicolás, ruega por nosotros

Creciste como una flor de dulce olor en la tierra de Myra, oh glorioso, flotando dones de curación como perfume fragante sobre todos los que te alaban cantando: «¡Oh todas las obras del Señor, bendecid al Señor y exaltadlo supremamente por todos los siglos!»

Bendigamos al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Habiendo derramado la dulzura de la gracia de Dios como aceite del Monte de los Olivos, atravesaste el mar por un camino seguro por la gracia del Señor, a quien dulcemente clamamos: «¡Oh todas las obras del Señor, bendecid al Señor y exaltadlo supremamente por todos los siglos!»

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Habiendo dado a luz, pero permaneciendo siempre Virgen, los coros de arriba fueron asombrados; porque tú llevaste el Verbo, quien, aunque hombre, permaneció inalterado por su divinidad, y a quien cantamos: «¡Oh todas las obras del Señor, bendecid al Señor y exaltadlo supremamente por todos los siglos!»

Katabasia del Pentecostario

ODA 9

del Pentecostario

al jerarca

Tono 4

Stijo: San Nicolás, ruega por nosotros

Bendito sea el Señor Dios de Israel, que exaltó el cuerno de la salvación a favor nuestro en la casa de su hijo David, donde la aurora de lo alto nos visitó, y nos guió por el camino de la paz. .

Stijo: San Nicolás, ruega por nosotros

Bendito sea el Señor nuestro Dios, porque ha glorificado a su santo jerarca, que hace brotar corrientes de maravillas y que obra curación en todas las tierras, y en las de Mira y de los latinos, visitándonos con misericordia.

Stijo: San Nicolás, ruega por nosotros

Caíste en un sueño honorable y permitiste que tu cuerpo fuera a Bari por el bien de todos; porque con tus súplicas eres un defensor siempre vigilante en nombre de todos los que te invocan con fe, oh Nicolás.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Sin palabras, no puedo alabarte adecuadamente, que eres más alto que las huestes celestiales y más honorable que toda la creación, que has dado a luz a Dios el Creador en la carne. Pídele, oh Teotokos, que tenga misericordia de nosotros en el día del juicio.

Segundo Canon

Tono 4

Stijo: San Nicolás, ruega por nosotros

Que todo mortal nacido en la tierra, radiante de luz, salte de alegría en espíritu; y que las huestes de los poderes angelicales celebren y honren la santa fiesta de la Madre de Dios, y que clamen en voz alta: «¡Alegraos! Oh Teotokos, pura y siempre virgen.»

Stijo: San Nicolás, ruega por nosotros

Tu memoria es para nosotros motivo de fiesta en este día. Se alegran el coro de los apóstoles, la asamblea de los mártires y los espíritus de los justos; y nosotros, los fieles, te glorificamos con himnos, clamando en voz alta: «¡Oh santo jerarca de Cristo, líbranos de todos los dolores!»

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Tu gloriosa memoria se ha manifestado sobre nosotros, iluminando con esplendor a los fieles, oh sabio Nicolás, santo jerarca de Cristo. Por tanto, te rogamos: ten presente a todos nosotros, y por tus intercesiones líbranos de todas las tentaciones del adversario.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Mortifica nuestras pasiones y concupiscencias carnales, oh puro dador de nacimiento de Dios; calma la tempestad de nuestras pasiones; calma el tumulto de nuestros pensamientos; y fortalece los corazones de aquellos que te honran como su defensor, oh purísima y bendita.

Katabasia del Pentecostario

Exapostilario

Melodía: «Oíd, mujeres...»

Grandes son tus maravillas, oh Santísimo Nicolás, porque te apareciste en un sueño al divinamente sabio Constantino, y así salvaste a los tres generales condenados a muerte aunque inocentes. Así nos salvas también a nosotros de la muerte repentina y eterna, oh Santísimo Nicolás, jerarca del Señor.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

del Pentecostario

Las Alabanzas

Tono 1

Stijo: Alabadlo tocando trompetas, alabadlo con arpas y cítaras

Habiendo contemplado fijamente las alturas del intelecto y contemplado el abismo de la sabiduría oculta, enriqueciste al mundo con tus enseñanzas, oh padre. Ora siempre a Cristo por nosotros, oh santo jerarca Nicolás.

Stijo: Alabadlo con tambores y danzas, alabadlo con trompas y flautas;

Oh hombre de Dios, fiel favorito y administrador de sus misterios, hombre de deseos espirituales, columna viviente e imagen animada: la Iglesia de Myra te recibió con deleite como tesoro divino e intercesor de nuestras almas.

Stijo: Alabadlo con platillos sonoros, alabadlo con platillos vibrantes.

Tono 2

Oh santo jerarca Nicolás, Cristo Dios te reveló a tu rebaño como regla de fe y modelo de mansedumbre, porque tus divinas y dignas obras brillan resplandecientes en todas partes, emitiendo la fragancia de tu mirra, oh intercesora por los huérfanos y viudas. Por tanto, ora sin cesar para que nuestras almas sean salvas.

Stijo: Todo ser que alienta alabe al Señor. ¡Aleluya!

Oh padre Nicolás, el santuario de tus reliquias rebosa mirra, y te apareciste al Emperador en un sueño, y con tu aparición salvaste de la muerte, las ataduras y el encarcelamiento a los condenados injustamente sentenciados. Ahora como entonces, revelándote por tu presencia, ruega por nuestras almas.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Tono 5

Toquemos la trompeta con el toque de clarín de los himnos. Los que celebramos la fiesta, apresurémonos y exultemos, regocijándonos. Que los reyes y príncipes se apresuren a la solemne súplica de nuestro padre portador de Dios, quien se apareció al Emperador en un sueño terrible, instándolo a liberar a los tres guerreros que estaban encarcelados sin causa. Que los pastores y maestros alaben al pastor que emuló al Buen Pastor. Y reunidos, alabemos al médico de los afligidos, al redentor de los que están en desgracia, al ayudador de los pecadores, al tesoro de los pobres, al consolador de los afligidos, al compañero de viajeros, al piloto de los que navegan mares, que se apresura a todas partes y a todos con el mayor fervor. Y alabando al gran jerarca, digamos: Oh santísimo Nicolás, ve delante de nosotros y líbranos de nuestras actuales tribulaciones, y con tus súplicas salva a tu rebaño.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Teotoquio del Pentecostario

Gran Doxología

Tropario

Tono 4

Ha llegado el día de la espléndida solemnidad; y la ciudad de Bari se alegra, y con él el mundo entero se regocija con himnos y odas espirituales. Hoy celebramos la fiesta sagrada de la traducción de las preciosas y curativas reliquias del jerarca Nicolás el hacedor de maravillas. Porque como el sol que nunca se pone, él brilla con brillantes rayos de luz, alejando la oscuridad de las tentaciones y desgracias de aquellos que con fe claman en voz alta: Sálvanos, oh Nicolás, porque eres nuestro intercesor !

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

del Pentecostario

Comienza la Primera Hora

LITURGIA

Las Bienaventuranzas

del Pentecostario

Stijo: Bienaventurados los misericordiosos, porque ellos obtendrán misericordia

Stijo: Bienaventurados los limpios de corazón, porque ellos verán a Dios.

Stijo: Bienaventurados los pacificadores, porque ellos serán llamados hijos de Dios.

Stijo: Bienaventurados los perseguidos por causa de la justicia, porque de ellos es el Reino de los Cielos

de la ODA 6 del primer canon al jerarca

Stijo: Bienaventurados seréis cuando os vituperaren y persiguieren, y dijeren toda clase de mal contra vosotros por mi causa, mintiendo.

Ingenuo en sus modales y manso en su conducta, poseedor de una vida angelical, oh divinamente bendito Nicolás: no dejes de orar a Aquel que es el Amante de la humanidad, en nombre de todos nosotros.

Stijo: Alegraos y regocijaos, porque vuestra recompensa sea grande en los cielos.

¿Qué ciudad no te tiene como ayuda, oh bienaventurada? ¿Qué alma no pronuncia tu nombre? ¿Y qué lugar no visitas en espíritu, asombrando a todos con tus maravillas, oh Nicolás?

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Aunque la ciudad de Bari ha recibido tu cuerpo, tu espíritu habita en la Jerusalén celestial, donde, exaltándote con los profetas, apóstoles y santos jerarcas, oras por nosotros a Aquel que es el único Amante de la Humanidad.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Ruega que me ilumine, que estoy sumido en la oscuridad a causa de mis muchos pecados, oh Purísima Señora, porque has dado a luz a la Luz del mundo entero; y aleja de mí la oscuridad de las pasiones, oh divinamente bendita.

Tropario

Tono 4

Ha llegado el día de la espléndida solemnidad; y la ciudad de Bari se alegra, y con él el mundo entero se regocija con himnos y odas espirituales. Hoy celebramos la fiesta sagrada de la traducción de las preciosas y curativas reliquias del jerarca Nicolás el hacedor de maravillas. Porque como el sol que nunca se pone, él brilla con brillantes rayos de luz, alejando la oscuridad de las tentaciones y desgracias de aquellos que con fe claman en voz alta: Sálvanos, oh Nicolás, porque eres nuestro intercesor !

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Kontaquio

Tono 3

Tus reliquias se han movido como una estrella, de Oriente a Occidente, Oh santo jerarca Nicolás; y el mar ha sido santificado por tu paso. La ciudad de Bari recibe gracia a través de ti, porque tú has sido mostrado para nosotros como hacedor de maravillas: ilustre, prodigioso y misericordioso.

El Proquimeno

Tono 7

Los santos se gloriarán en gloria y se regocijarán en sus lechos.(dos veces)

Stijo: Cantad al Señor un cántico nuevo; Su alabanza está en la Iglesia de los santos.

Los santos se gloriarán en gloria y se regocijarán en sus lechos.

La Epístola

Hebreos (13:17-21)

17 Obedeced y someteos a vuestros guías, pues ellos se desvelan por vuestro bien, sabiéndose responsables; así lo harán con alegría y sin lamentarse, cosa que no os aprovecharía.

18 Rezad por nosotros; estamos convencidos de tener la conciencia limpia, y deseos de proceder en todo noblemente.

19 Con la mayor insistencia os pido que lo hagáis para que muy pronto os sea yo devuelto.

20 Que el Dios de la paz, que hizo retornar de entre los muertos al gran pastor de las ovejas, Jesús Señor nuestro, en virtud de la sangre de la alianza eterna,

21 os confirme en todo bien para que cumpláis su voluntad, realizando en nosotros lo que es de su agrado por medio de Jesucristo. A él la gloria por los siglos de los siglos. Amén.

Aleluya

Tono 2

Aleluya, aleluya, aleluya

Tus sacerdotes se vestirán de justicia, y tus justos se alegrarán.

Aleluya, aleluya, aleluya

Porque el Señor ha elegido a Sión, la ha elegido para que le sea habitación.

Aleluya, aleluya, aleluya

El Evangelio

Lucas (6: 17-23).

17 Después de bajar con ellos, se paró en una llanura con un grupo grande de discípulos y una gran muchedumbre del pueblo, procedente de toda Judea, de Jerusalén y de la costa de Tiro y de Sidón.

18 Venían a oírlo y a que los curara de sus enfermedades; los atormentados por espíritus inmundos quedaban curados,

19 y toda la gente trataba de tocarlo, porque salía de él una fuerza que los curaba a todos.

20 Él, levantando los ojos hacia sus discípulos, les decía: «Bienaventurados los pobres, porque vuestro es el reino de Dios.

21 Bienaventurados los que ahora tenéis hambre, porque quedaréis saciados.
Bienaventurados los que ahora lloráis, porque reiréis.

22 Bienaventurados vosotros cuando os odien los hombres, y os excluyan, y os insulten y proscriban vuestro nombre como infame, por causa del Hijo del hombre.

23 Alegraos ese día y saltad de gozo, porque vuestra recompensa será grande en el cielo. Eso es lo que hacían vuestros padres con los profetas.

Himno de Comunión

En memoria eterna serán los justos; no tendrá miedo de las malas noticias.